

1. EL ORIGEN

Brañosera es un municipio de apenas 253 habitantes enclavada en la montaña Palentina. Está situado en la vertiente sur de la sierra de Híjar entre las tierras de Cantabria y Palencia. Con este nombre aparecen en los planos cartográficos de Francisco Coello y Pascual Madoz en 1860. El municipio de Brañosera tiene cuatro pedanías: Salcedillo, Vallejo de Orbó, Orbó y Valberzoso.



La historia de Brañosera está ligada a época prerromana como lugar de paso: "Parte del Monte Vinnio a cuyos pies fue fundada por los condes, Munio y Argilo, la Villa de BRANNIA OSSARIA (tierra de Brañas y Oseras); allí donde los guerreros de la heroica y fiel Cantabria contra Roma, pelearon en defensa de su patria; tiñendo su noble sangre la corriente de las aguas Rubagón, que, en su día, por entre el carbón resbalaban"

Después de las guerras cántabras, no hubo actividad poblacional en la zona hasta el siglo IX, según se va moviendo la línea fronteriza entre cristianos y musulmanes hacia el Duero. Así es como llegaron los Foramontanos (que se asientan fuera de la montaña) de Malacorria, procedentes del interior de Cantabria.



Alfonso II el Casto, rey de Asturias y León, reinaba por el siglo VIII en tierras Palentinas. Castilla no eran más que un conjunto de condados dependientes del Reino Astur, lugar de refugio de los cristianos ante el avance de los musulmanes por la Península Ibérica. La masificación de la zona norte de Asturias y Cantabria, así como los sucesivos episodios de hambruna, obligó a muchas familias a desplegarse por tierras castellanas en busca de una vida mejor. Así fue como muchas de ellas llegaron a Brañosera.

2. CARTA PUEBLA DE BRAÑOSERA

El 13 de octubre del 824, se funda, por Carta Puebla, el municipio de Brañosera, concedido en privilegio a Don Munio Núñez y su esposa Argilo.

"En el nombre de Dios, Yo, Munio Núñez y mi mujer Argilo, buscando el Paraíso y hacer merced, hacemos una puebla en el lugar de Osos y Caza y traemos para poblar a Valerio y Félix, a Zonio, Cristuevalo y Cervello con toda su parentela y os damos para población el lugar que se llama Brañosera con sus montes y sus cauces de agua, fuentes, con los huertos de los valles y todos sus frutos".

Esta Carta Puebla se la conoce como Carta de Población o Fuero. Con este privilegio otorgaban derechos a los vecinos para repoblar estas tierras de la mejor manera posible, tierras en general de interés estratégico y económico en Plena Edad Media. Las circunstancias en que se otorgó se fueron repitiendo por todo el territorio a medida que la frontera entre los reinos cristianos y musulmanes fue desplazándose hacia el sur. Lo que tenían en común en todos los casos fue el carácter fronterizo de los beneficiarios de ellas. Los reyes y señores tuvieron que ofrecer ventajas a quienes estuvieran dispuestos a asentarse en tierras peligrosas.



Algunos de estos privilegios fueron: poder explotar el monte en beneficio propio; evitar algunas obligaciones militares a cambio de pagar al conde un feudo o utilizar las brañas (pastos para el ganado) pagando solo la mitad.

La Carta Puebla no se conserva. Sin embargo, en el Archivo del Monasterio de Silos, en Burgos, existe una copia directamente del original. El documento es único por tratarse del primer fuero Castellano, pero también el más antiguo de entre todos los otorgados en los territorios peninsulares.

3. CAMINOS DE TRASHUMANCIA.

La Carta Puebla de Brañosera se le concede en exclusiva a los que estén morando ya en este lugar, pero también afecta a aquellos "que llegaren a poblar Brañosera y a todos los que de otras villas vinieren con sus ganados o por el interés de pastar los prados de los pagos que se mencionan". Solamente los que vinieren a poblar estarían libres de ciertos impuestos y pagarían cuando pudieran hacerlo. Los que llevaran sus ganados a pastar debían pagar el Montatico (montazgo), la mitad del cual sería para los condes y la otra mitad para el Concejo de Brañosera.

La ganadería jugó un papel importantísimo en el avance cristiano hacia el sur de la Península. La base de esta ganadería eran las ovejas, las cabras y en menor medida el vacuno. Las tierras de labor se reducían al mínimo imprescindible. La razón es fácil: huir monte arriba con un rebaño de ovejas es más fácil que con un saco de trigo a cuestas. La ganadería siguió siendo muy importante hasta la mitad del siglo XX.

En torno a estos lugares serpentea la Ruta de los Chozos del siglo XVIII. Algunos de estos chozos se encuentran en estado de ruina y otros sirven aún de refugio para caminantes, pastores y algún que otro peregrino que se dirige a Santiago de Compostela.

Uno de los chozos más atractivos es el Chozo Tonino, una pequeña cueva que sirvió de refugio algún vecino durante la Guerra Civil Española.



Idea original: Entredadas con el Patrimonio
Fotografías: Marta Herrarte Sanz
Diseño: herhey.es



Para saber más UNA MINA DE HISTORIAS
<https://www.unaminadehistorias.com>
<https://www.brañosera.com>
<https://www.entredadascconelpatrimonio/unaminadehistorias.es>
<https://www.asociacionarpi.com>



4. NATURALEZA SALVAJE.

El entorno natural que rodea Brañosera es de una riqueza inmensa, algo que ha condicionado su idiosincrasia. Estas tierras, están enclavadas en el Parque Natural Montaña Palentina, donde nace el Río Pisuegra. Este nombre proviene del topónimo Piroasaca, atiquísima y desaparecida ciudad de los Turmogogos, un antiguo asentamiento romano, hoy Herrera de Pisuegra donde se situaba la Legio III Macedonica que acometió el sometimiento de los pueblos cántabros. Se sitúa a 2500 metros de altitud y a 20kms de la estación de esquí de Alto Campoo.

En este enclave envidiable nos podemos encontrar con un tipo de fauna muy singular como el urogallo, el oso pardo, la cigüeña, el águila real, el lobo o la avutarda.

La montaña palentina con su naturaleza salvaje acoge una biodiversidad increíble. Flora y fauna viven en una sintonía perfecta y en un equilibrio que en pocos lugares se encuentran. Brañosera es montaña, caminos, arroyos y robles milenarios que te abrazan, como el Roblón del Escurridero en Valberzoso. El río Rubagón, que nace cerca del pico Valdecebollas, atraviesa el municipio llenando de vida sus riberas e invitando a sumergirse en sus aguas. Cientos de flores de mil colores inundan los prados y montes. En invierno, la nieve tiende su manto blanco y el paisaje cambia de color al igual que cambia el ritmo de la vida.



5. LA MINERÍA.

En Brañosera nos encontramos con el paisaje de una cuenca minera carbonífera (carbón formado por hulla y antracita). En lo visual, predominan las tonalidades verdinegras, producto de la fusión de la vegetación predominante con los estériles del carbón (escombreras) y los horizontes perfilados por las montañas.

Existen numerosísimos vestigios de la minería:

En Vallejo de Orbó se alza el Pozo Rafael, abierto en 1874, aunque ya había actividad minera desde 1841, y cerrado en 1969. En él se haya el único canal subterráneo documentado en la minería española con casi 1800 metros de longitud por el que transitaban barcazas para transportar el carbón.

Su escasa población actual de 88 habitantes contrasta con las "1.200 almas" que albergó en el pasado, sin contar con los niños y niñas que inundaban sus calles. La sociedad minera Carbonera Española, presidida por el Marques de Comillas, crearon este pueblo "ex novo" con todas las dotaciones necesarias: capilla, farmacia, hospital, economato, plaza pública, escuelas y los barrios obreros. El primer cine de la provincia de Palencia, Cine Ideal, se construyó aquí en 1912, siendo un referente cultural durante muchos años.

Sin lugar a dudas, la minería contribuyó al desarrollo económico durante la última década del siglo XIX hasta los años 70 del siglo XX. Tras el declive de la minería, la economía local se basa en la agricultura, ganadería y servicios.

Para saber mucho más del patrimonio minero consulta <https://www.asociacionarpi.com>



6. ARTE Y PATRIMONIO.

Por las calles de los pueblos de Brañosera destacan las casas de piedra y madera de roble, fabricadas con los materiales extraídos de los bosques cercanos y edificios tan emblemáticos como el ayuntamiento del municipio, las iglesias románicas de Santa Eulalia, San Miguel y Santa María la Real o Santa Bárbara de estilo colonial.

En el pueblo de Valberzoso se encuentra un puente romano llamado Puente de Rojadillo escondido por la frondosidad de un bosque centenario de robles y hayas por el cual pasaba la calzada romana y ahora es paso, cada vez con mayor regularidad, de peregrinos a Santiago de Compostela en lo que se conoce como La Ruta del Besaya. Esta ruta es un histórico trazado que ha sido declarado recientemente BIC con la categoría de Conjunto Histórico por el gobierno de Cantabria.

La arquitectura popular montañesa la encontramos en Orbó, Valdeberzoso, Brañosera y Salcedillo, donde encontramos numerosas piedras de moler, testigos del uso pasado del agua para convertir el trigo y el centeno en pan.



ACTIVIDADES

1. Los sonidos de la mina

El latido de la tierra se escucha lejano ahora, pero hubo un tiempo en el que este sonido imponía los horarios de la población de la comarca y marcaba los ritmos de la vida. Hierro, piedra, agua y carbón conformaron este paisaje durante 100 años. Vallejo de Orbó nació con la mina y se constituyó como pueblo en 1954. Ahora sus escasos vecinos y vecinas escuchan el silencio de la montaña y de la naturaleza salvaje que les rodea. Localiza las imágenes del mapa en un recorrido por los lugares más interesantes del patrimonio industrial minero.



2. Palabras olvidadas

Dijo el filósofo Ludwig Wittgenstein que “imaginar un lenguaje significa imaginar una forma de vida” y “los límites de mi lenguaje son los límites de mi mundo”, esto significa que con nuestras formas de expresión no solo decimos cosas, sino que nos relacionamos con el mundo y con los demás. Palabras olvidadas y ligadas al territorio y a una forma de vivir resucitan para enredarse con palabras nuevas y crear historias de futuro.

Busca el significado de las siguientes palabras:

- Corito
- Rodea
- Escolingar
- Gayofa
- Socayo
- Petrina
- Chiguito

3. Objetos

Reconoce los siguientes objetos y busca cual es su nombre.



4. Haciendo comunidad

En el preámbulo del Fuero de Brañosera se dice cómo el conde Munio Núñez y su mujer Argilo conceden esta Carta Puebla a Valerio, Félix, Zonio, Cristuevalo y Celvello con toda su parentela en el lugar de “Osos y Caza”. Estos primeros pobladores vivieron en comunidad soñando y dando forma a un lugar donde comenzar una nueva vida. Estos lugares son: Brañosera, Orbó, Vallejo de Orbó, Salcedillo y Valberzoso. Recorre el municipio de Brañosera y hazte una foto en cada uno de estos lugares.



5. La vida del bosque

Te propongo hacer un herbario fotográfico en las diferentes estaciones del año. Fotografía, imprime, recorta, pega y pon el nombre de las diferentes flores de Brañosera. Identifica estas flores y pon sus nombres.



6. Hacia el futuro

El futuro se muestra incierto pero hay que ser optimista y seguir luchando cada día para que la cultura y el patrimonio sigan siendo motores de desarrollo social y económico para estas maravillosas y mágicas tierras. Esto implica un trabajo cooperativo, ahora más que nunca, entre instituciones públicas, empresas privadas, asociaciones, profesionales y ciudadanía, para sentar una sólida base social que no deje a nadie en el camino y que permita soñar con nuevos proyectos e ilusiones que repercuta en la llegada de nuevos pobladores que llenen de risas y palabras los pueblos de la montaña.

Escribe tu experiencia en estas tierras y propón ideas de futuro para su revitalización.



Mapa de actividades Soñando un lugar

